

«Las sucesiones, herencias y testamentos están muy presentes en la historia del cine»

● José Luis Artero habla del séptimo arte en su ingreso, en la Academia Aragonesa de Jurisprudencia

ZARAGOZA. El séptimo arte es mucho más que entretenimiento. Y así lo entiende el abogado aragonés José Luis Artero Felipe, especializado en herencias y autor de más de 40 publicaciones sobre Derecho Civil y Derecho de Sucesiones. Su afición por el cine le ha llevado a vincular su profesión con el mundo de las películas. De este modo, y como académico correspondiente, Artero pronuncia hoy en el Colegio de Abogados de Zaragoza (19.00) su discurso solemne de ingreso en la Academia Aragonesa de Jurisprudencia y Legislación bajo el título de 'Sucesiones, herencias y testamentos en la historia del cine. Un estudio del Derecho Foral Aragonés'. Contestará a su discurso en nombre de esta corporación el académico de número y



El abogado aragonés José Luis Artero Felipe. ARÁNZAZU NAVARRO

vocal de la mesa de gobierno Luis Alberto Gil Nogueras.

El vínculo entre derecho y cine siempre estuvo presente en la vida del abogado. «Me viene de familia, mis padres eran cinéfilos.

Mi madre, cuando estaba embarazada de mí, iba con frecuencia a ver juicios por la mañana y por la tarde recogía a mi padre, que daba clases en la Universidad, y acudían juntos al cine», relata.

Como especialista en herencias, Artero aborda estas y otras cuestiones en un discurso de ingreso que incluye varios ejemplos cinematográficos ya que «las sucesiones, herencias y testamentos están muy presentes en la historia del cine». «Estoy muy agradecido a la Academia y considero un honor y un privilegio acceder como académico correspondiente. Cuando me eligieron hace un año me planteé escribir un discurso sobre Derecho, básicamente, pero adaptado al cine. Fui recopilando películas y analizando la problemática jurídica que plantean y cómo se resolvería en el Derecho aragonés», explica. De este planteamiento, reunió una lista preliminar de unos 25 filmes, que luego amplió a 72.

Entre los largometrajes escogidos, Artero destaca, entre muchos otros, 'Testigo de cargo' (Billy Wilder, 1957) o las adaptaciones cinematográficas de 'El Rey Lear'. Sobre esta obra de Shakespeare señala que «es muy interesante porque siempre se ha estudiado desde el punto de vista de la donación pero en realidad se trata de un pacto sucesorio en capitulaciones matrimoniales».

PEDRO ZAPATER

Sale a subasta una colección alemana de obras de Mira

ZARAGOZA. Un coleccionista privado alemán de arte contemporáneo apasionado por la obra de Víctor Mira (Zaragoza, 1949-Breitbrunn Ammersee, 2003) pone a la venta a través de la casa de subastas madrileña Ansorena 67 piezas del artista aragonés. Llama la atención una colección de 24 cerámicas de 1992 que creó por encargo de este mecenas. El precio más alto de salida, 6.000 euros, lo alcanza un bronce, 'Estilita', de 1992, de 200x65x45 centímetros.

La subasta se celebrará el próximo 13 de diciembre a las 18.00 e incluye 30 pinturas; 11 esculturas, la mayoría de ellas bronce; la citada colección de cerámicas y una litografía. En los lotes se incluyen un regalo del artista al propietario, consistente en una carpeta compuesta por trece aguafuertes y grabados al carbón bajo el título 'Mi paleta de colores de los años 90', y el trabajo 'África' (1990), con 101 grabados firmados y numerados a lápiz que se presentan en una caja de madera.

SOLEDAD CAMPO

CRÍTICAS DE CINE Enrique Abenia

La sugerencia de lo inclasificable

En tiempos de moldes, fórmulas y conformidad con las convenciones se agradece hallar películas que arriesgan, descolocan, ponen a prueba y sumergen en lo inesperado. En 'Ventajas de viajar en tren', adaptación de la novela homónima de Antonio Orejudo, la sorpresa continúa colinda con lo inclasificable. El efecto alcanzado exige saber lo mínimo de los hechos, que primero muestran a una mujer que durante un trayecto de regreso a casa es abordada por un psiquiatra de la misma clínica en la que ha ingresado a su pareja por coprófaga, quien sentado a su lado comienza a contarle lo sucedido con un hombre con trastorno de personalidad. A partir de ahí, un relato conduce a otro (como en las muñecas rusas), y así de manera sucesiva, en una narración cambiante de naturaleza esquizoide. El estímulo fluye y se instala en un cauce en el que se alternan y cruzan la peculiaridad, lo turbador, lo enfermizo y lo delirante.

La historia se retuerce, transforma y resetea, dinámica en la que

destacan los aspectos brillantes del guión de Javier Gullón y la capacidad del director debutante Aritz Moreno para articular un tono de variación constante y transmitir distintas sensaciones a la vez que mantiene la identidad global.

Por ejemplo, uno de los tramos resulta aterrador (evocación avivada por el tratamiento estético de esas imágenes de vídeo) y alude a la conspiranoia, rasgo que en otro segmento se modula desde una original locura. Dentro del magnetismo siempre suscitado, el filme decae un poco cuando se focaliza en la mujer del inicio, vertiente no obstante sugestiva por cómo promueve la incomodidad con la sumisión y la humillación extremas y los detalles ofensivos. El desenlace, con sentido eminentemente lúdico, confronta al espectador con su suspensión de la incredulidad a lo largo del proceso, tema que regala una reflexión sobre la verosimilitud de la ficción y cómo esta tiende a no cuestionarse.

'VENTAJAS DE VIAJAR EN TREN' ★★★★★
Dirección: Aritz Moreno. Guión: Javier Gullón (basado en la novela de Antonio Orejudo). Fotografía: Javier Agirre. Música: Cristóbal Tapia de Veer. Intérpretes: Luis Tosar, Pilar Castro, Ernesto Alterio, Quim Gutiérrez, Belén Cuesta, Javier Botet, Macarena García, Javier Godino. Comedia, 102 minutos.

La reunión alargada

El 'thriller', el drama y la comedia construyen hasta la fecha la trayectoria del actor francés Guillaume Canet en su vertiente como director y guionista. En 2010 estrenó su título de mayor repercusión, 'Pequeñas mentiras sin importancia', en el que el reencuentro de unos amigos para disfrutar de las vacaciones se producía en el contexto del grave accidente sufrido antes por uno de ellos. El atractivo del reparto coral (François Cluzet, Marion Cotillard, Gilles Lellouche, Benoît Magimel, Laurent Lafitte y Jean Dujardin en el rol del gran ausente) se conjugaba con el recorrido emocional. Desarrollada ocho años después, 'Pequeñas mentiras para estar juntos' remite al distanciamiento y parte de la situación de que el habitual anfitrión de las reuniones se encuentra en un mal momento y recibe con desagrado la visita sorpresa del grupo por su cumpleaños, al que quiere ocultar su ruina económica. La secuela implica al espectador, quien se siente como un

miembro más, en los vínculos, las conversaciones y el ambiente, pero a la vez se alarga y se detiene en exceso en contraste con lo poco que expone en realidad.

Esta dinámica conlleva que la narración tienda a focalizarse en hechos innecesarios como la reacción alérgica a las orugas, los saltos en paracaídas y el susto que provocan los hijos al usar el catajón sin permiso (circunstancia en el fondo instrumental, ya que los nervios vividos conducen a un final de unión, felicidad y calma). La actitud del personaje interpretado por Cluzet nunca termina de convencer, a lo que se suma que su decisión en el epílogo corrobora la escasez de lo mostrado, si bien la secuencia entraña recorrido al apelar a los recuerdos. La película habla de la frustración, de la sensación de fracaso y de la inmadurez aún presente a los 40, aunque lo mejor reside en la evocación que activa acerca de los cambios y del paso del tiempo.

'PEQUEÑAS MENTIRAS PARA ESTAR JUNTOS' ★★
Dirección: Guillaume Canet. Guión: Guillaume Canet y Rodolphe Lauga. Fotografía: Christophe Offenstein. Edición: Hervé de Luze. Intérpretes: François Cluzet, Marion Cotillard, Gilles Lellouche, Benoît Magimel, Laurent Lafitte, Pascale Arbillot. Drama y comedia, 135 minutos.